

¿Para qué sirve la investigación en Sociología? Mirada de los estudiantes iniciales de sociología UBA en 2021: estereotipos y representaciones.

Gustavo Alvarez y Patricia Fernandez.

Cita:

Gustavo Alvarez y Patricia Fernandez (2021). *¿Para qué sirve la investigación en Sociología? Mirada de los estudiantes iniciales de sociología UBA en 2021: estereotipos y representaciones*. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/122>

XIV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Buenos Aires

“Sur, pandemia y después”

Buenos Aires, 1 al 5 de noviembre de 2021

Eje 1: Filosofía, Teoría, Epistemología, Metodología

**MESA 265: Historia de Cronopios y de famas. La sociología latinoamericana
en perspectiva regional, nacional y local**

**¿Para qué sirve la investigación en Sociología? Mirada de los
estudiantes iniciales de sociología UBA en 2021: estereotipos y
representaciones**

Gustavo Alvarez alvarez.gustavo.oscar@gmail.com
Patricia Fernández pfernandez224@gmail.com
Gimena.Rojo gime.rojo4@gmail.com

Sociología - UBA
Sociología - UBA
Sociología - UBA

1. Introducción: el proyecto de investigación

En esta ponencia se presenta un avance de los resultados de la investigación '*¿Para qué sirve actualmente la investigación en Sociología? Los estudiantes de sociología de la UBA y las materias metodológicas en la actualidad*' llevada adelante por los autores¹. En la misma se analizó mediante entrevistas semiestructuradas a los estudiantes que cursan primeras materias de la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales- UBA en cuanto a la expectativa que tienen sobre la aplicación profesional de la sociología y el papel que le atribuyen a la investigación.

Complementariamente este proyecto incluye un análisis documental de los planes de estudio de las carreras de sociología en las universidades nacionales. La intención de este componente de la indagación es verificar que incluso cuando la sociología profesional se ha abierto camino en la Argentina en los últimos años, los diseños curriculares se sostienen en una perspectiva más tradicional que circunscribe la enseñanza a la formación de investigadores para el mundo académico. Vale aclarar que este aspecto del proyecto se está desarrollando en forma paralela y no formará parte del cuerpo de observaciones de esta ponencia.

Se parte del diagnóstico que mientras los planes de estudio y los programas de metodología se enfocan en atender las necesidades propias de la inserción en la carrera académica, quedan relegadas las capacidades que deberían formarse para otras trayectorias posibles de los egresados de sociología. En tal sentido, se trata de comprobar que los estudiantes que ingresan a la carrera tienen una perspectiva acotada del campo de la Sociología donde hay mayor prevalencia de la visión crítica de la sociedad, con escaso margen para otras concepciones de la utilidad de la sociología que se pueden expresar, siguiendo a Dubet (2012) en forma de sociología como desarrollo de la racionalidad y sociología como aporte a la intervención en los movimientos sociales.

¹ El equipo de investigación se completa con Nora Morales, Guadalupe López y Miury Cirone. Este proyecto corresponde a la programación de PRI del período 2020-2022

A lo largo de los últimos años, los autores de la ponencia han participado de diferentes investigaciones que hallaron una escasa relación en la UBA entre las expectativas de los estudiantes respecto de su inserción al graduarse y los campos de inserción laboral ajenos al ámbito universitario. Entre otros resultados, comprobaron que los estudiantes de dos cohortes de Metodología de investigación mayoritariamente trabajaban, pero sólo una minoría reducida estaba inserta en actividades propias del campo de la sociología (Alvarez y otros, 2012), tenían una moderada afinidad con la metodología de investigación que no estaba asociada significativamente con características demográficas –como la edad y el género- ni con las experiencias laborales en actividades afines a la sociología (Alvarez y otros, 2011). Otras investigaciones centradas en estudiantes universitarios de grado de Sociología UBA próximos a graduarse identificaron que había importantes disparidades entre las áreas de interés y las que se visualizaban como posible inserción laboral ya que había mayor interés que posibilidad en el sector público, la investigación académica y la docencia, mientras que se presumía mayor posibilidad de inserción que interés en el ámbito de la investigación de mercado (Alvarez y Moreno, 2014). Incluso se llevó a cabo una comparación entre los estudiantes de Sociología de la UBA y de la Universidad de Costa Rica –UCR- (Morales y otros, 2016), en la que se halló que aun cuando había ciertas diferencias en las trayectorias de ambas comunidades estudiantiles porque en la UBA había mayor participación laboral y entre los de la UCR mayor contacto con actividades de investigación institucionalizadas, se registraba una notoria coincidencia puesto que se cuestionaba la debilidad de la formación metodológica adquirida para diseñar proyectos de investigación, al tiempo que se juzgaba importante la incidencia de los cursos de metodología en la incidencia laboral al egreso de la carrera.

Otra investigación dirigida por el profesor Moreno, en la que participaron los autores, se desarrolló para analizar los desempeños profesionales de los egresados de Sociología de la UBA entre 1998 y 2007. Dicho estudio se orientó a comprobar la relación entre los campos de inserción de dichos graduados con la valoración de la utilidad de la formación metodológica recibida. Entre los principales hallazgos se halló que los egresados valoraban los contenidos sustantivos y la construcción de una mirada crítica durante el paso por la carrera, pero se objetaba la estrecha visión con que se construían las capacidades formativas puesto que desde los insertos en el sector privado se reclamaba una mayor apertura a la mirada de la actividad como un negocio, al tiempo que desde los ocupados en el sector estatal marcaban como un obstáculo que no se preparaba a los egresados para

que portaran una dimensión política del trabajo del sociólogo; en general se advertía que los egresados incorporados al sector académico eran los menos críticos debido a que la formación metodológica recibida era compatible con la actividad que desplegaban (Alvarez, Morales y Markus, 2018).

2. ¿Para qué podría servir la sociología? Un marco para la interpretación

El desarrollo de la sociología en la Argentina durante las últimas décadas evidenció una expansión de las actividades profesionales, al tiempo que se concretó una diversificación de los ámbitos de actividad. Al respecto Rubinich (2010) señala que el campo profesional se ha extendido y complejizado, afianzándose en un proceso tendiente a conformar un saber experto y específico con importancia relativa en el mercado profesional. Es por ello que los egresados recientes se han encontrado con la necesidad de proveerse de diferentes habilidades para mejorar sus posibilidades de “empleabilidad”, puesto que el campo profesional sociológico se hizo más heterogéneo y se agudizó la competitividad en los últimos años (Beccaria y Goldfarb, 2010; Suárez, Siciliani y Bacigalupi, 2007; Blois, 2009; Rubinich y Beltrán, 2010).

Esta cuestión ha renovado la discusión del papel de la sociología en la sociedad argentina, en torno a una pregunta fundante que se planteó a nivel global: ¿para qué sirve la sociología? En este interrogante se pueden distinguir dos dimensiones con relativa autonomía, ya que la sociología puede pensarse como área disciplinar y como cuerpo profesional. En el primer plano, es una interrogación expresiva sobre el sentido de la sociología, en tanto que, en el segundo, se trata de una pregunta instrumental acerca de la utilidad de la sociología (Beltrán Llavador, 2014).

Estas dos cuestiones involucradas en la pregunta general, podrían abordarse en el contexto actual de la sociología argentina mediante sendas interrogaciones: ¿cuál es la relación entre la sociología profesional y la sociología crítica? Y además, ¿cuál es el aporte de la formación sociológica a la empleabilidad de los graduados?

Burawoy (2005) en su planteo “Por una Sociología Pública” distingue cuatro tipos de sociología como resultado de una división del trabajo sociológico: sociología pública, sociología práctica, sociología profesional y sociología crítica. Expone que la sociología

pública es aquella que pone a la sociología en conversación con los públicos que investiga y asimismo analiza la forma que adopta esa conversación, desarrollando por lo tanto una doble conversación. Es aquella sociología que se expresa en medios de opinión sobre asuntos de importancia pública, adoptando una postura tradicional que instiga el debate o bien una postura orgánica donde se compromete con movimientos sociales definidos. En cambio, la sociología práctica está al servicio de una meta definida, generando soluciones a los problemas que se presentan. Por su parte, la sociología profesional es la que provee los métodos adecuados, ya experimentados y los marcos conceptuales de los que se desprende. Por fin, el cuarto tipo es la sociología crítica cuyo papel es examinar los fundamentos de los programas de investigación de la sociología profesional.

En la visión de Burawoy, esta división del trabajo sociológico no contiene incompatibilidad entre estas diferentes formas de hacer sociología. Por el contrario, sostiene que pueden enriquecerse a partir del intercambio de sus experiencias, procesos y resultados. Expresamente sostiene que:

La sociología profesional no es el enemigo de la sociología práctica y pública sino todo lo contrario, es la condición *sine qua non* de su existencia —proveer tanto de legitimidad como de expertez a la sociología práctica y pública. (Burawoy, 2005)

Por su parte, Lahire (2006) aduce que la interrogación sobre el ‘¿para qué?’ Es más evidente para la sociología que para otras disciplinas como la física por razones que tienen que ver con el grado de solidez alcanzado en legitimidad académica, así como con la claridad de las salidas profesionales. Este mismo autor señala que la sociología provoca resistencias ya que destruye la ilusión de que cada individuo es un átomo aislado, libre y dueño de su destino; al hacerlo, desenmascara la realidad de las asimetrías, las desigualdades, las relaciones de dominación y de explotación. Por ese motivo, la sociología recibe críticas basadas en una mezcla de desconocimiento y resistencia. En tal sentido, afirma respecto de la disciplina que:

Se confunde su trabajo de descripción e interpretación con un trabajo de justificación o de denuncia, según el caso: cuando buscan entender actos moral o jurídicamente condenables, son sospechosas de excusar; cuando

enuncian estados de hecho que causan indignación (desigualdad, dominación, etc.) se las acusa por denunciar. (Lahire, 2016).

Dubet (2012) hace una distinción entre tres concepciones de la utilidad o también de la vocación de la sociología: la sociología crítica, la sociología como desarrollo de la racionalidad y la sociología como aporte a la intervención. En el primer caso, se piensa la sociología como una ciencia del develamiento y de la crítica, ya que desenmascara todas las formas de poder y por esta vía, permitiría que los actores sean menos ingenuos en sus acciones. Cuando se considera la sociología capaz de incrementar el grado de racionalidad, se la piensa hábil para estudiar las organizaciones, los mecanismos de decisión y las políticas públicas, reseñando los efectos perversos y los modelos culturales que debilitarían la capacidad de acción de los actores. Por último, existe una visión de la sociología que apunta a la formación misma de los actores sociales; sea elevando el grado de conciencia de los actores o aun propiciando nuevos movimientos sociales, se trataría de vincular un proyecto de conocimiento a una capacidad de intervención directa sobre los actores. Concluye que esta es una diferenciación esquemática, que no debe aceptarse en forma rígida ya que:

Como esos modelos de la utilidad de la sociología son “tipos” relativamente abstractos, debe reconocerse que en los hechos la mayor parte de los sociólogos circula entre uno y otros según sus condiciones de trabajo, sus proyectos, su sensibilidad y los contextos políticos y sociales dentro de los cuales se desempeñan. (Dubet, 2012)

La cuestión de la empleabilidad de los jóvenes graduados de sociología, no es exclusiva de la Argentina. En otros países con diferentes contextos socioeconómicos como España se planteaba la necesidad de robustecer el perfil profesional para facilitar la incorporación al mercado laboral, teniendo como elementos el refuerzo de la formación estadística, brindar más herramientas de sociología aplicada en la formación, dotar de mayor importancia a la especialidad de sociología criminal y mejorar la calidad docente (Beltrán Llavador, 2014). También en Portugal se registraba una preocupación semejante por la necesidad de abordar la profesionalización de la sociología junto con la empleabilidad de los sociólogos, enfatizando que una parte cuantitativamente muy relevante de los egresados está fuera de un ejercicio profesional ajustado a la formación recibida (Machado, 2012).

Aun cuando los problemas de empleabilidad de los graduados de sociología también plantean un desafío en la realidad argentina, en la UBA se desarrolló una carrera a espaldas de la profesionalización. Según Bonaldi (2009), sólo tienen legitimidad entre los estudiantes la enseñanza y la investigación universitaria, mientras que el resto de las salidas laborales se aprecian como un “consuelo” o peor aún como una “traición” a la formación recibida.

En el ámbito de la carrera de sociología de la UBA, según Blois (2013) se configuró como idea dominante que el ejercicio crítico de la disciplina requiere una fuerte autonomía. En palabras de este mismo autor, se planteó un contraste entre una sociología legítima (crítica) y una desvirtuada (aplicada):

El sociólogo, de acuerdo a esa visión, carece de medios para incidir en su respuesta: no puede imponer tiempos o plazos mínimos que garanticen ciertos estándares de calidad, es incapaz de proponer la realización de preguntas de mayor alcance, no sólo circunscriptas al interés de la clientela, susceptibles de poner en juego ideas más complejas o interesantes. De ese modo, se plantea una opción de “todo o nada”. O el sociólogo mantiene la plena autonomía de sus decisiones (que en el contexto de la Carrera sólo parece posible si se dedica a la vida académica) o deja de ser sociólogo. O permanece como intelectual “crítico” o “se vende”. (Blois, 2013)

En estudios más recientes se pudo constatar la persistencia de esta visión de la carrera de sociología. A propósito de la visión de los graduados de sociología que se encuentran insertos en el estudio de la opinión pública, se advirtió que existe una debilidad en la formación metodológica propiciada por una ‘cultura de la carrera opuesta al positivismo’ que no articula los debates teóricos y los problemas de medición y que impulsa a los egresados a procurar una formación complementaria en sus propios ámbitos laborales (Morales y Alvarez, 2017).

Finalmente corresponde puntualizar que la valoración de los graduados de sociología en el ámbito profesional no es tan negativa. En efecto, desde el ámbito profesional se reconoce entre los egresados de la carrera de Sociología la portación de una cierta ‘perspectiva profesional’ distintiva que los habilita para plantearse análisis holísticos que articulen la

complejidad de lo social. A la vez, se valora positivamente la capacidad analítica de identificar tendencias y la actitud crítica para dudar de los datos. Estos rasgos específicos de la carrera -que no se construyen exclusivamente en la formación metodológica- no son suficientemente reconocidos por los estudiantes posiblemente en virtud de haberlos 'naturalizado' en el tránsito curricular. (Moreno y otros, 2015)

3. Metodología aplicada

Para el desarrollo de esta ponencia se analizaron los datos provenientes de siete entrevistas semiestructuradas a estudiantes que se encuentran iniciando la Carrera de Sociología de la UBA en 2021 y que no habían cursado aún materias metodológicas del plan de estudios.

La definición del universo bajo estudio se orientó a captar la visión de la carrera de los estudiantes en el inicio del recorrido curricular, entendiendo que el cursado de alguna materia metodológica podría alterar esa visión, introduciendo nociones más vinculadas al campo profesional además del circuito académico. Para ese propósito se definió operativamente a los estudiantes que estaban cursando Sociología General dado que es una materia de las que se cursan apenas concluido el Ciclo Básico Común -CBC- de la universidad. Se tuvo en cuenta que los entrevistados no hubiesen cursado ninguna Metodología de Investigación y se planteó un muestreo teórico.

El contacto con los estudiantes de las distintas cátedras de Sociología General se concretó, apoyado en la colaboración de los respectivos equipos docentes, mediante una encuesta virtual. En dicha encuesta se comprobaba la pertenencia al universo de interés, al tiempo que se recabaron datos para identificar perfiles relevantes de acuerdo al muestreo teórico.

Al respecto, se consideró que la experiencia previa era importante para analizar a los entrevistados y, por tanto, se definieron cuatro perfiles relevantes de estudiantes:

- con menos de 25 años de edad que no hubiesen cursado otras carreras universitarias
- con menos de 25 años de edad que hubiesen cursado otras carreras universitarias (sin necesidad de haber egresado o seguir cursando)

- con 25 a 39 años de edad
- con 40 o más años de edad

El número final de entrevistas del proyecto dependerá de los hallazgos que se vayan identificando a partir del trabajo de campo, aunque se estima que se tratará de concretar al menos treinta. Otros tópicos indagados en la encuesta, se tendrán en cuenta para formular nuevos perfiles relevantes, entre los cuales se cuentan: la experiencia laboral, la cantidad de materias aprobadas, si cursó alguna metodología en otra carrera universitaria o superior. Con el avance de las entrevistas, se considerarán otras variables que podrían resultar significativas para el análisis.

Para la producción de los datos, se ha trabajado con entrevistas cualitativas semiestructuradas. Tal definición se basó en la potencialidad de la técnica elegida para identificar y analizar la perspectiva de los actores, en este caso los nuevos estudiantes de Sociología, en cuanto a la visión de la carrera y de la proyección de su aplicabilidad al cabo de haber egresado. Las entrevistas se llevaron a cabo entre julio y agosto de 2021, cuando ya había culminado el primer cuatrimestre y antes del inicio del segundo. Todas ellas fueron llevadas a cabo por los miembros del equipo del proyecto PRI.

Las entrevistas se apoyaron en una guía que estaba compuesta por tres bloques principales situados en diversas instancias temporales: momento de elección de la carrera, actual vinculación con la carrera y proyección de expectativas de inserción profesional al egreso. En cuanto a la elección de la carrera se sondeó sobre forma de acercarse a la carrera, conocidos o familiares involucrados en la actividad sociológica, factores de atracción en la disciplina, qué peso tuvieron las características del campo profesional, información sobre el plan de estudio.

Referido a la vinculación con la carrera se indagó sobre valoración de los contenidos y de las clases de sociología, acceso a nueva información sobre los campos de la sociología, particularidades de la cursada no presencial. Finalmente, sobre las expectativas al egreso se interrogó sobre el conocimiento de áreas de inserción de la sociología, cómo fueron reconociendo esas inserciones durante el cursado, en qué actividad de la disciplina se imaginaban actuando o bien cuál era el rol más atractivo para desempeñarse en la sociología.

4. Primeros hallazgos

Como se había mencionado en el apartado metodológico, esta ponencia se basa en el análisis de siete entrevistas semiestructuradas realizadas a estudiantes de Sociología que se encuentran en un estadio inicial del estudio de la carrera. Estos primeros hallazgos permiten establecer algunos puntos de encuentro con los resultados de investigaciones anteriores basadas en las experiencias de egresados de la carrera de sociología UBA de la que los autores de esta ponencia formaron parte².

A continuación, se presenta una breve descripción de las y los estudiantes entrevistadas/os. Esto permitirá dar contexto a cada una de sus respuestas posteriores. Cabe aclarar que los nombres asignados a ellos/as es ficticio con el fin de mantener su anonimato garantizando así la confidencialidad previamente acordada.

José es un estudiante de 20 años. Hijo de psicólogos, inició la carrera de Sociología luego de haber realizado algunas materias del CBC de Psicología. Se declara interesado por la política pero no milita. Trabaja en un comercio de venta de alimentos.

María tiene 20 años. Inició estudios de Artes Musicales con orientación en canto en el IUNA, pero no avanzó y al poco tiempo se inscribió en Sociología. Trabaja como administrativa en un laboratorio de análisis industriales. Milita políticamente desde el secundario.

Manuel tiene 51 años. A finales de los años 80 inició el CBC para Sociología pero abandonó la carrera por problemas de horarios. Luego, estudió y ejerció periodismo, actividad que sigue realizando desde los últimos 20 años. Reinició la carrera de Sociología como una deuda y un aporte intelectual a las actividades laborales que hoy realiza.

Nazareno tiene 20 años. Sociología es la primera y única opción de carrera elegida. Milita políticamente desde su adolescencia y considera que siempre estuvo interesado por las ciencias sociales. Trabaja desde hace seis meses en un vivero.

² Proyecto UBACyT (UBA - Facultad de Cs. Sociales, 20020130200244BA: "La aplicación de metodología de investigación en práctica profesional de la sociología entre egresados de la UBA" Director: Martín Moreno, (Julio 2014 - diciembre 2017)

Rocío tiene 39 años. Está casada y tiene dos hijos. Estudió Ciencias Sociales a los 20 años pero nunca terminó. Actualmente, además de Sociología, estudia el profesorado de Geografía. Trabajó muchos años como empleada administrativa pero actualmente no tiene empleo y no lo está buscando activamente.

Susana tiene 63 años. Se recibió de Contadora Pública a principios de los años 80. Trabajó durante décadas en actividades contables y actualmente está jubilada. Aprovechó la cuarentena para comenzar una nueva carrera universitaria que le gustaba y que no había podido hacer durante su juventud.

Carina tiene 21 años. Había iniciado la Licenciatura en Alimentos de la UBA pero en el CBC decidió cambiarse a Sociología ya que desde la secundaria se vio interesada por materias vinculadas a las ciencias sociales. Trabaja en una empresa de alimentos.

A continuación, se procede a desarrollar los principales aspectos que emergieron de las entrevistas realizadas, organizados en cinco ejes analíticos. En primer lugar, se exploró cómo fue el primer acercamiento de los y las estudiantes a la carrera de sociología. En segundo término, se ahondó sobre el sentido asignado por los y las estudiantes entrevistados/as a la Sociología. En tercer lugar, se avanza en describir los primeros pasos transcurridos en la carrera en pos de identificar cambios percibidos y aprendizajes obtenidos en este periodo. En cuarto término, se indaga sobre cuáles son las nociones acerca de la sociología y sus campos posibles de inserción profesional. Por último, se profundiza en las expectativas laborales de los y las estudiantes tras la finalización de sus estudios de grado.

4.1. Primer acercamiento a la carrera de Sociología

Uno de los primeros aspectos que interesó indagar entre las/os estudiantes se vincula a la comprensión de cuáles son las distintas puertas de entrada a la Sociología y en qué contexto surge la carrera como una posibilidad de estudio para el perfil actual de estudiantes iniciales.

El primer aspecto a destacar es que la Sociología como primera elección de carrera aparece sólo en una de las entrevistas. En el resto, esta elección emerge luego de distintos procesos de búsqueda personal. Es así que se construyen trayectorias por diferentes espacios previos, no siempre vinculados a ámbitos propios de las ciencias sociales (por ejemplo, arte, periodismo deportivo, licenciatura en alimentos, entre otros).

En relación a los distintos acercamientos a la carrera de Sociología se pueden reconstruir distintos ejes de entrada para la elección de la carrera: rol que tuvieron las materias cursadas en el nivel secundario, experiencia brindada por el CBC, peso de las redes profesionales y vivencias aportadas por la militancia política.

El primero de ellos referido al rol que tuvieron en la elección las materias cursadas durante el nivel secundario se centró en la afinidad con las ciencias sociales. En este aspecto se destaca este eje a partir de una buena experiencia/ acercamiento en el colegio, ya sea con la materia de Sociología o con otras que se consideran vinculadas a ella, por ejemplo filosofía, historia, antropología. En este último caso, la elección se realizó luego de un proceso en el cuál se buscaban carreras afines a asignaturas que hayan sido de su interés durante sus estudios secundarios. Entre ellas, surgió la Sociología como opción.

“Me gusta desde el secundario. Mi materia preferida era sociología. Quedé flasheada desde ahí” (Rocío, 39 años)

“Arranqué con entusiasmo pero después me di cuenta que los futuros posibles de psicología no encajaban conmigo y sentía que tenía otro lado mío que conectaba mucho con la historia. En la secundaria fue la materia en la que mejor me fue. No sé si tanto por la economía pero sí por los problemas de la Argentina y el mundo, la sociedad, el mundo y las estructuras y todo lo que engloba la sociología, y todavía no había encontrado la manera de estudiarlo” (José, 20 años, trabaja en un comercio de venta de alimentos sueltos).

“Siempre me interesó la ciencia social y en su momento yo estaba entre ciencias políticas y después vi el programa de sociología que era más o menos parecido pero que tenía otras cosas” (Nazareno, 20 años),

En segundo lugar, y principalmente entre quienes no eligieron Sociología como primera opción, también aparece el CBC como un factor determinante que despierta el deseo o interés por la carrera, o por temáticas afines que inician un proceso de búsqueda de una nueva elección vocacional.

“Estudiaba licenciatura en alimentos, pero en el CBC me encantó Sociedad y Estado” (Carina, 21 años)

“Terminé decidiéndome por sociología por la opinión de diferentes estudiantes (compañeros) y por lo que había entendido en el CBC. También creo que es más a lo que apunto yo, conocer la sociedad occidental capitalista” (María, 20 años)

Otro eje que nos interesaba indagar era aquel vinculado al rol de las redes familiares en la elección. En este aspecto, no ha surgido en ninguna de las entrevistas este elemento como un factor relevante. No surgen menciones sobre la llegada a la sociología asociada a sociólogos referentes, ya sea conocidos públicamente o entre su círculo familiar más íntimo.

Por último, otro de los ejes vinculado al acercamiento a la carrera surge de la militancia política. Sobre este último aspecto interesa enfocarse ya que si bien no fue indagado inicialmente, su relevancia emerge de forma espontánea entre algunas/os entrevistadas/os.

La participación en los espacios de militancia política aparece como un ámbito de acercamiento y conocimiento de la carrera de sociología, en especial en las/os entrevistadas/os más jóvenes que afirman haber “escuchado” de la carrera en este contexto:

“Creo que un aspecto importante de mi vida es que soy militante. Eso siempre lo tengo muy presente. Milito en un partido de izquierda, en el Partido Obrero. Tengo compañeros que estudian sociología” (María, 20 años)

En los relatos de quienes hacen referencia a la militancia es posible identificar también la búsqueda por comprender y transformar la realidad. Cabe mencionar que este aspecto en torno a la capacidad transformadora de la sociología también fue identificado por los

egresados de la UBA cuando se les consultó acerca de la elección de la carrera. Los relatos giran en torno a una intención idealizada por cambiar el mundo (Fernández y otros, 2016).

En relación a lo anterior, también se menciona la dificultad del ejercicio de la militancia propia de la situación de pandemia, lo que dificulta o interrumpe la continuidad de los vínculos y el ejercicio de una militancia activa.

“Al principio (con la pandemia) dejé de militar. Fueron meses de desmotivación total, no quiero militar para militar así. yo me terminé distanciando porque los lazos tanto tiempo sin ver, sin actividad, sin nada, es como que se deformaron ciertos lazos” (Nazareno, 20 años)

4.2. El sentido inicial otorgado a la carrera de Sociología

En relación al sentido que la Sociología expresa para las/os estudiantes entrevistadas/os, se ha brindado especial énfasis al placer que los conocimientos sociológicos les generan y en la satisfacción por la formación que la carrera brinda. En este sentido, el estudio de la Sociología es entendido como el espacio que permite el aprendizaje de los motivos que fundamentan los procesos sociales, así como también el desarrollo de capacidades para generar un análisis crítico acerca de la realidad social. Frases tales como *“lo disfruto”* *“estoy aprendiendo mucho”* *“me divierto bastante”* *“me parece fascinante”* resuenan en los discursos de los entrevistados a la hora de pensar y verbalizar el sentido que la carrera tiene para cada uno/a de ellos/as.

Partiendo de la base anteriormente mencionada, logran distinguirse también dos grandes vínculos con la carrera. El primero de ellos se relaciona con quienes expresan a la Sociología como la carrera elegida para una futura inserción profesional. Independientemente de qué conocimientos tenga cada entrevistado sobre el perfil del graduado y cómo se proyecte a sí mismo en este aspecto, este grupo de estudiantes piensa a la sociología como una vía para su futuro profesional. El perfil de estudiantes que identificamos en este grupo es el de los más jóvenes y recientemente egresados del nivel secundario. Cabe aclarar que algunos estudiantes han realizado breves experiencias previas por otras carreras o se encuentran en paralelo estudiando, pero en todos los casos se destaca la elección de la sociología vinculada a su futura identidad profesional.

El segundo grupo de estudiantes se vincula con la carrera de otra manera. En ellos/as la proyección profesional aparece absolutamente desdibujada y se refuerza la idea de la Sociología como disfrute personal. Una especie de “deuda pendiente” que en un momento de sus vidas deciden hacer, retomar, completar. Este grupo posiciona todos sus relatos en el presente de su formación. El futuro solamente se vincula a las capacidades cognitivas que la carrera les ofrecerá. Este grupo está constituido por estudiantes de mayor edad.

A continuación, extraemos un fragmento mencionado por una de las entrevistadas de este segundo grupo que expresa con mucha claridad sus expectativas en relación al qué y para qué de su formación:

“Me interesa el análisis de las sociedades, de por qué pasan las cosas, de por qué a veces pensamos como pensamos y por qué a veces somos de determinadas maneras y a veces somos títeres de determinadas situaciones, o nos empujan a otras cuestiones. Aprender a ver eso, poder ver más allá de lo que se te presenta todos los días. Darle una doble lectura ... E incluso para la vida, para enseñarle a mis hijos... me parece súper interesante y necesario para poder vivir en sociedad, con otros” (Rocío, 39 años)

4.3. Los primeros pasos en la carrera

En virtud del contexto de pandemia en el que las/os entrevistadas/os se incorporan a la carrera de sociología, la pregunta por la experiencia del proceso de enseñanza- aprendizaje en un espacio de virtualidad resultó imprescindible. Las opiniones y experiencias respecto de las condiciones de la cursada que atraviesan son variadas. En algunos casos se enfatiza en las ventajas que supone cursar desde los hogares, en relación al ahorro del tiempo.

“La virtualidad en cierto punto me facilitó porque soy de Olivos y trabajo por la zona. Si tuviera que ir a Constitución habría que ver si me dan los tiempos” (José, 20 años)

Se observa que los espacios virtuales favorecen aspectos que la presencialidad limitaba, como ser la distancia y la posibilidad de cursar de manera asincrónica (en algunos casos y dependiendo de la materia), permitiendo combinar los tiempos de cursada con los del trabajo y el resto de las actividades diarias.

En relación a las desventajas y/o dificultades que presenta la dinámica de la virtualidad, cabe destacar que las/os estudiantes entrevistadas/os iniciaron la carrera en pleno desarrollo de la virtualidad y no conocen ni el edificio de la Facultad de Ciencias Sociales ni la dinámica de intercambio y relación interpersonal que allí se expresaba históricamente. En ese sentido, de los relatos surge la puesta en valor de la presencialidad en cuanto a la generación de vínculos con pares y docentes:

“Estudiar en la virtualidad es raro. Incluso el ida y vuelta con los profesores y con los compañeros se vuelve muy raro, en el sentido de que no establezco un vínculo como en lo presencial y eso dificulta el trabajo en equipo. Pensaba que iba a haber un poco más de acompañamiento y en la virtualidad se da más eso de la individualidad, y es lógico porque estas vos solo con la computadora”.
(José, 20 años)

“Al principio con el tema de la virtualidad me desilusionó mucho, de la forma en que se estaba dando porque era todo un quilombo al principio, ni bien se decretó la cuarentena, no entendíamos nada, no sabíamos cómo iba a ser. Estaba bajoneado con ese contexto y cursé una sola materia, no tenía ganas de cursar, estaba desmotivado en esa etapa” (Nazareno, 20 años)

Es en ese contexto que las/os estudiantes ingresan al mundo de la carrera de sociología y empiezan a tener un primer acercamiento a la disciplina. Como aspecto a destacar en relación a la redefinición que hacen de la sociología, las personas entrevistadas dan cuenta de algunos cambios en relación a la mirada que tenían de la carrera antes de cursar las primeras materias. La incorporación de nuevos conocimientos les permitió aprehender y conocer en profundidad conceptos que habían visto en el secundario, o bien identificar diferencias entre la sociología y otras disciplinas vinculadas a las ciencias sociales:

“Ahora que estoy en la carrera pude diferenciar entre sociología y ciencia política. Antes pensaba que eran más o menos lo mismo. En un momento me pasó lo mismo entre antropología, antropología social y sociología. Veía lo grande de las disciplinas, pero no las particularidades” (Carina, 21 años)

“De eso te das cuenta con los debates entre los clásicos y entre todos los autores que vi, todo el quilombo que es el orden social” (Nazareno, 20 años)

También se destaca la apertura hacia una mirada más crítica de la sociedad:

“Hay algunos conceptos que se me presentan y digo “ay mira, no se me hubiera ocurrido pensarlo así”. (Rocío, 39 años)

En relación al campo de la sociología y los diferentes subcampos o ámbitos que lo componen, se observa que las/os entrevistadas/os no tienen conocimiento sobre estos subcampos, sin embargo identifican - aunque sin demasiada precisión- la investigación y la docencia.

“Todavía sigo viendo como muy borrosas algunas cosas (de la carrera). Sé que la investigación es un campo muy fomentado por la UBA, la docencia también y que hay otros ámbitos como el privado, pero bueno depende de lo que uno quiera poner en práctica y estudiar. Me es muy difícil imaginar la sociología sin pensar en estudios” (José, 20 años)

Vinculado al ámbito académico, en algunos testimonios se destaca la exigencia que supone el ingreso a este ámbito y llegar a ser un investigador. Esta característica de la disciplina y la imagen del sociólogo en tanto investigador se a vislumbrar ni bien se ingresa a la carrera:

“Pensé que el mundo académico ejercía menos presión, sinceramente. Esperaba que en términos de investigación sea más plural. No me imaginé que iba a ser tan “cuesta arriba” poder llevar adelante esta carrera (...) Lo de cuesta arriba es porque según entiendo, hay que tener promedios altos y realmente dedicarle tiempo, en términos de avanzar rápido con la carrera, meter un posgrado. Como que noto mucho de eso en mis compañeros, mucha presión académica (...) No me esperaba que fuera así, por inocencia y también por la

idea de que, en la UBA, pública, todos tenemos las mismas oportunidades, pero bueno eso me cambió un poco como veía la carrera” (María, 20 años)

Sin dudas, los primeros pasos por la carrera para quienes se encuentran cursando en la actualidad las primeras materias tiene un tinte particular dada las condiciones de cursada - virtual- que están atravesando. En algunos casos, esta modalidad resultó un factor determinante para iniciar los estudios y en otros casos, la presencialidad aparece como condición necesaria para sostener el desarrollo de la cursada a mediano plazo.

4.4. Nociones sobre la sociología y sus campos de inserción profesional

Debido al estadio en que se encuentran los/as estudiantes entrevistados dentro de la carrera, las referencias concretas sobre qué hace un sociólogo/a y cuáles son sus espacios posibles de inserción, no se expresan con tanta claridad en sus relatos. En algunos casos los/as estudiantes visualizan que la sociología puede ejercerse en múltiples ámbitos y en otros lo reconocen como un campo profesional con poca salida laboral. Otra de las expresiones que resuena es aquella vinculada a la inserción profesional como resultado de la red de contactos y de los caminos que cada uno/a va transitando.

“Otra cosa que escuché de la sociología es que depende de la red de contactos que tengas, de las oportunidades que te lleguen, de lo que te ofrezcan y de cómo poder introducirse en esos ámbitos” (José, 20 años)

Un aspecto a destacar es que aparecen algunas referencias sobre el desconocimiento acerca de qué hace el/la sociólogo/a y una falta de preocupación sobre abordar actualmente este tema. Esto daría sentido a la idea de una definición que se va construyendo a medida que se transita la carrera de sociología.

“Mi conocimiento de qué puede hacer un sociólogo laboralmente no lo tengo definido, cero. Algún día lo sabré, supongo” (Nazareno, 20 años)

“No lo conocía hasta que empecé la carrera y ahí empecé a chusmear. Recién ahora en la página de la facu empecé a mirar y empecé a conectarme con centro de divulgación y ver qué hacían. Ahí empecé a ver el perfil de cuál podía ser la

salida laboral. Pero en realidad no la tengo definida. Por ahí no es mi objetivo”
(Susana, 63 años)

“Comento con mi esposo, los sociólogos hacen este tipo de cosas, pero no tengo un vademécum de que es todo lo que hace un sociólogo (...) Pero realmente qué es lo que hace un sociólogo todavía no lo sé bien. Podría empezar a averiguar, pero la verdad que todavía no lo averigüé” (Susana, 63 años)

Resulta interesante rescatar también que en estudios anteriores realizados sobre graduados de la carrera de sociología (Fernández y otros, 2016) la reconstrucción de expectativas al comenzar la carrera también aparece desdibujada, manifestando no tener una noción clara acerca de la especificidad de la Sociología. Los comentarios giran en torno a su indefinición, es decir a la dificultad de poder precisar exactamente sobre qué versa concretamente la misma.

Por otra parte, acerca de las áreas de inserción, se mencionan con distinto énfasis diferentes campos profesionales. La diversificación y complejización del campo de la sociología mencionada por Rubinich y Beltrán (2010) forma parte del abanico de ámbitos reconocidos por los estudiantes como parte de la profesión sociológica. Sin embargo, las referencias a las mismas resultan ser muy superficiales en este estadio de la carrera, sin poder realizar una descripción profunda de en qué consiste cada una de ellas. Es decir, los/as estudiantes saben que existen distintos campos de inserción profesional pero no se conoce aún qué es concretamente lo que el sociólogo hace en dicho espacio. Las referencias llegan generalmente de la mano de comentarios de otros estudiantes o de la lectura realizada de la presentación del plan de estudios de la carrera.

La investigación aparece en primer lugar, íntimamente asociada a los espacios académicos. En menor medida se realiza alguna referencia a investigaciones en el ámbito privado o en el Estado, sin lograr profundizar sobre la caracterización de este tipo de trabajos.

Otro de los campos que surge, aunque no siempre de forma espontánea, es el sociólogo asociado al Estado. Sin mucha precisión o claridad se lo menciona como potencialmente vinculado con funcionarios, políticos o vinculado al diseño y ejecución de políticas públicas.

“Sé que para el Estado es muy importante la sociología, siento que ahí hay mucho espacio para trabajar, para recolectar información, y llevarla a la práctica. Para mejorar la eficiencia del Estado en algunos ámbitos, o ver qué cosas se pueden plantear para mejorar socialmente o políticamente. Sé que es importante pero lamentablemente no tengo ese ejemplo de alguien. Tampoco busqué demasiado, algunos sociólogos importantes que hayan trabajado en el Estado”
(José, 20 años, trabaja en un comercio de venta de alimentos sueltos).

“Sabía del Estado pero no conozco en detalles, como funcionario me imagino”
(María, 20 años)

“Sé que te podés meter en la política, pero no mucho más” (Nazareno, 20 años)

También aparecen, en mucha menor medida, referencias a espacios como marketing, recursos humanos, análisis de datos en empresas, el profesorado, periodismo, asesores de partidos políticos.

4.5. Las expectativas tras la finalización de la carrera

Al indagar acerca de las expectativas de inserción al campo de la sociología una vez finalizada la carrera, se observó que las/os estudiantes no presentan un “horizonte” definido en cuanto al ámbito laboral, lo que parece estar en estrecha relación con el escaso o nulo conocimiento acerca de los distintos subcampos del quehacer sociológico. Resuenan frases tales como: *“Ni siquiera sé ni dónde ni cómo”*, *“No sé cómo quiero ejercer respecto de mi carrera”*. Esta perspectiva acotada del campo de la sociología se observa en ambos grupos de estudiantes (los más jóvenes y los más adultos).

En los casos donde se mencionan algunas de las posibles áreas de inserción o subcampos profesionales, aparece la investigación académica como el ámbito “ideal” de inserción para un sociólogo, pero como una alternativa difícil de alcanzar:

“...la investigación es una opción tentadora por más que sé que tiene bastantes limitaciones...notas, promedio”, (María, 20 años)

“Me gustaría investigar, estar en algún grupo. No sé donde, porque aún no tuve acercamiento a algún grupo” (José, 20 años)

En palabras de Blois (2013), el ámbito académico emerge de los relatos como el espacio “legítimo” de aplicación de la sociología como disciplina crítica. En ese sentido, y tomando la distinción que hacen Rubinich y Beltran (2010) entre “ámbito académico” y “ámbito profesional”, se pone de manifiesto una concepción residual del ámbito profesional. En un escenario “posible” de inserción laboral se mencionan el ámbito público, el ámbito privado y la docencia.

Otro aspecto a destacar de las entrevistas es que, si bien en algunos casos las/os personas entrevistadas mencionan diversos ámbitos de aplicación de la sociología, cuando se intenta profundizar sobre los conocimientos que poseen sobre esas áreas señaladas, las/os estudiantes no dan cuenta de las habilidades específicas que requieren cada una de esas áreas ni las tareas que un sociólogo podría desempeñar.

La tensión entre ejercer la sociología y tener un trabajo “bien” remunerado aparece de manera frecuente entre las/os entrevistadas/os. En palabras de un estudiante *“es difícil encontrar el equilibrio entre lo que te gusta y el salario”*. Por su parte, dentro del grupo de entrevistadas/os que decidieron estudiar sociología de más adultos, se destaca que no optaron por la sociología cuando terminaron el secundario porque consideraban que la carrera tenía poca o nula salida laboral. Aseguran que, si bien estaban interesados en la formación brindada por la disciplina, tuvieron que priorizar la posibilidad de conseguir un trabajo:

“Estudié la carrera de contadora con el objetivo de encontrar una salida laboral. Esta me interesa. La salida laboral ni la pienso” (Susana, 63 años)

Por último, es posible establecer alguna distinción en relación a las expectativas entre quienes estudian sociología habiendo realizado antes otra carrera (luego de varios años de ejercer su profesión) y quienes comenzaron a estudiar la carrera ni bien terminaron el secundario (o se inscribieron por un breve período en otra carrera previamente). En el primer caso, las expectativas están puestas en poder aplicar los conocimientos de la

sociología en su profesión de base, como complemento para enriquecer las tareas desarrolladas en sus actuales trabajos, o bien por interés personal en los contenidos a modo de realización personal. En el segundo grupo (lo más jóvenes), si bien no aparecen demasiadas expectativas a futuro, se menciona el interés por ejercer la profesión a pesar de no tener definido el ámbito.

En línea con la investigación vinculadas a la temática ya mencionada -cuyo objetivo fue conocer las trayectorias laborales de egresadas/os de la carrera de sociología de la UBA- es posible afirmar que los estudiantes recientemente entrevistados no tienen expectativas claras en relación al futuro profesional, situación que se había registrado en las/os sociólogas/os entrevistadas/os en 2016, cuando reconstruyen el momento inicial de la carrera en relación al futuro profesional. Allí, las/os egresadas/os mencionan que la dificultad para imaginarse un ámbito de inserción profesional una vez recibidos estaba asociado a una falta de conocimiento acerca de la especificidad de la Sociología como disciplina y de sus ámbitos de aplicación (Fernández y otros, 2016).

5. A modo de síntesis

El análisis de las entrevistas realizadas como avance de la investigación sobre la mirada de los estudiantes iniciales de sociología UBA en 2021 nos devuelve algunas representaciones que manifiestan una continuidad con resultados de estudios previos. En efecto, es menor el espacio asignado a la inserción profesional y a la proyección de la carrera de sociología como una formación para el desempeño en alguno de los diversos campos de acción por fuera de la actividad académica que se han desarrollado en los últimos años.

En cambio, se destaca el placer generado por el estudio de la disciplina como un eje importante en la motivación de elección. Más allá de las particularidades y que las/os estudiantes más jóvenes se acercan algo más a la expectativa de inserción profesional futura, el eje principal de la elección no está puesto ahí. La carrera genera, en este perfil de estudiantes, mucha satisfacción y esta es la cualidad que más impulsa la elección de la carrera.

El mencionado placer es un atributo que se acentúa más en el perfil de estudiantes de mayor edad. Entre ellos/as, no se hace ninguna referencia y se manifiestan expectativas de una búsqueda futura de inserción profesional. En algunos casos se destaca el enriquecimiento que la formación dará a la profesión de base, pero no mucho más

El futuro profesional aparece muy borroso. No se sabe con claridad qué hace un sociólogo a la hora de elegir la carrera, pero esto no se modifica significativamente en el tránsito por las primeras materias. En esta etapa inicial del recorrido no genera tanta preocupación ahora porque el peso está puesto más en el conocimiento que se adquiere o se espera adquirir relegando para otro momento la duda sobre “de qué voy a vivir”. Más allá del sondeo entre diversos perfiles de entrevistados, se halla muy poca claridad sobre qué hace y dónde ejerce el sociólogo. Más allá de algunas precisiones vinculadas al campo de investigación académica, en el resto, solo logran titular el campo de inserción sin poder describir al menos en qué consiste dicha función

Independientemente del sondeo entre diversos perfiles, las personas entrevistadas muestran poca claridad sobre qué hace y en qué ámbitos profesionales ejerce un sociólogo. Más allá de algunas precisiones vinculadas al campo de investigación académica, en el resto, solamente logran titular el campo de inserción sin capacidad para describir al menos en qué consiste dicha función. En algunos casos, es explícito que el conocimiento de la actividad profesional es algo suponen que habrán de adquirir con el avance en la carrera.

En suma, después de varios años de investigaciones en los que se modificó la realidad de la sociología en la Argentina, la representación con la que los estudiantes llegan a la carrera y que motiva en gran medida su adhesión, sigue nutriéndose actualmente de la actividad académica, y sólo este recorrido se prefigura como una forma legitimada de hacer sociología.

6. Bibliografía

Alvarez, G., Morales, N. y Markus, V. (2018) *La formación metodológica de los sociólogos egresados recientes de la UBA: ausencias y distorsiones* Ponencia presentada en las X Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata. 2018

Alvarez, G. y Moreno, M. (2014) *Futuro laboral: ¿academicismo o profesionalismo? El caso de los jóvenes universitarios próximos a egresar de la carrera de Sociología (UBA)*. I CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA, Resistencia, Chaco

Alvarez, G., Morales, N., Fernández, P., Jontef, E., Liever, M., López, G., Ponsiglione, M., Torres, M. (2012), *La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional*. IV JORNADAS DE INTERCAMBIO DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN, Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Álvarez, G., Fernández, P., López, G., Liever, M. y Ponsiglione, M. (2011). *La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y la inserción profesional*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Beccaria, A. y Goldfarb, L. (2010), *Reforma del estado y saber tecnocrático. Los sociólogos en el ámbito estatal*. En Rubinich L. y Beltrán G. (Ed) *¿Qué hacen los sociólogos?* C.A.B.A., Argentina, Aurelia Rivera libros.

Beltrán, G. (2010), *Prácticas heterogéneas y trayectorias complejas. Algunos comentarios sobre el campo de la sociología analizado a partir de las ocupaciones de los sociólogos*. En Rubinich L. y Beltrán G. (Ed) *¿Qué hacen los sociólogos?* C.A.B.A., Argentina, Aurelia Rivera libros.

Beltrán Llavador, J. (2014), "Para qué sirve la Sociología?", *Revista Española de Sociología*, 22: 127-134.

Blois, J. (2009), "*La sociología en Argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales*". En Nómadas, *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, Núm. 23 (2009.3), Universidad Complutense de Madrid.

Blois, J. (2013), "*Entre la autonomía y la heteronomía. Socialización universitaria y práctica profesional de los sociólogos en la Argentina*". En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LVIII, núm. 218, Universidad Nacional Autónoma de México.

Burawoy, M. (2005), "*Por una sociología pública*", *Revista Política y Sociedad*, 42 (1), Universidad Complutense de Madrid.

Dubet, F. (2012), *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?*, Buenos Aires, Siglo XXI editores

Fernández Patricia, Katz Magali, Markus Valeria y Rojo Gimena (2016), *“La trayectoria de los sociólogos: una reflexión sobre la inserción profesional y su percepción sobre las habilidades metodológicas”*. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCs), Mendoza, Argentina.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967), *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*, Chicago, USA, Aldine Publishing Company.

Lahire, B. (dir.) (2006), *¿Para qué sirve la sociología?*, Madrid, Siglo XXI.

Lahire, B. (2016), *En defensa de la sociología. Contra el mito de que los sociólogos son unos charlatanes, justifican a los delincuentes y distorsionan la realidad*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Machado, P. (2012), “Retos de la profesionalización de la sociología en contexto de crisis”, *Revista Española de Sociología*, 18: 107-120.

Moreno, M. y Morales, N. (2014), *La formación metodológica desde la perspectiva de los estudiantes. Consideraciones alrededor de la sociología, la metodología y la proyección laboral*. En *Entramados y Perspectivas*, Revista de la Carrera de Sociología, Buenos Aires, Argentina; Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Moreno, M., Morales, N. y Álvarez, G. (2015), *La universidad y la formación de profesionales de Sociología: una reflexión sobre la formación metodológica de los egresados recientes de la UBA*. Ponencia presentada en Congreso de ALAS 2015, San José, Costa Rica.

Morales, N. y Álvarez, G. (2017), *La formación de los sociólogos egresados recientes de la UBA y sus competencias metodológicas*. Ponencia presentada en las XII Jornadas de Sociología de la UBA, Bs.As. 2017

Morales, N., Molina, E., Alvarez, G. y Moreno, M. (2016) *¿La enseñanza de metodología en carrera de Sociología tiene especificidades en cada país? Estudio comparativo de la perspectiva de los estudiantes de Sociología de UBA (Argentina) y UCR (Costa Rica)*.

V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCs),
Mendoza, Argentina.

Rubinich, L. (2010), *Cómo relatar aquello que hacen los sociólogos* en En Rubinich L. y
Beltrán G. (Ed) *¿Qué hacen los sociólogos?* C.A.B.A., Argentina, Aurelia Rivera libros.

Suárez, N., Siciliani, P. y Bacigalupi, D. (2007), *Las trayectorias profesionales de los
graduados de Ciencias de la Comunicación, Relaciones del Trabajo y Sociología*. Un
estudio comparativo, V Congreso Latinoamericano de Sociología